DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

ENSAYO

LABORATORIO SOCIAL INTERCULTURAL: UNA APUESTA POR UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Rodrigo Vargas Antolínez[1]
E-mail: tonyvar @gmail.com
Código Orcid: 0009-0006-4650-7255
Colegio Diana Turbay IED de Bogotá
Colombia

Amanda Rocío Moreno Sánchez[2]
E-mail:amandarocyahoo.com
Código Orcid:0009-0001-5493-2116
IE Simón Bolívar
Colombia

Amanda Pobre Camacho[3]
e-mail: amadapobreotlmail.com
Código Orcid:0009-0000-5517-4065
IE María Cristina Arango de Pastrana
Colombia

Recibido: 09/02/2026 Revisado: 13/03/2026 Aprobado: 17/04/2026

RESUMEN

El presente ensayo académico, el **Laboratorio Social Intercultural** como una estrategia pedagógica innovadora para fomentar la **educación inclusiva** en las escuelas colombianas, surge como respuesta a la violencia histórica y los procesos de migración que han diversificado las aulas, buscando transformar el entorno escolar en un espacio de **diálogo de saberes** y respeto mutuo. A través de un enfoque experimental y vivencial, se pretende desmantelar el racismo y la discriminación mediante el reconocimiento de las **identidades étnicas afrodescendientes e indígenas**. El texto fundamenta esta iniciativa en la normativa nacional y en teorías de **interculturalidad crítica**, proponiendo un currículo flexible que integre conocimientos ancestrales con la práctica docente. En última instancia, el laboratorio funciona como un escenario de **resistencia cultural** y construcción de paz donde se valora la diversidad como un eje transversal del aprendizaje. Hablar de interculturalidad en la escuela es uno de los fenómenos sociales que enfrentan la cotidianidad y afectan el clima escolar. Así lo demuestran las tasas de desplazamiento a las grandes ciudades, lo que hace que el estudiante se sienta ajeno a las nuevas realidades, a las problemáticas sociales, a la falta de oportunidades, a una educación descontextualizada, que lo absorbe y desdibuja

[1] Docente de la Institución Diana Turbay de la secretaria de Educación de Bogotá D.C. en Básica secundaria. Licenciado en Ciencias Sociales con estudios en investigación social interdisciplinar, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Magister en Docencia Universidad de la Salle.

[2] Docente de I. E Simón Bolívar Hato Corozal- Casanare, en el ciclo de primaria. Licenciada en básica primaria. Magister en Psicopedagogía.

[3] Docente de I.E María Cristina Arango de Pastrana de Neiva. Huila, en el ciclo de primaria. Licenciada en educación preescolar. Especialista en Administración de la informática educativa. Magister en gestión de la tecnología educativa.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

sin dejarlo ser quien es. Es por ello que se plantea una propuesta capaz de transformar la escuela en un escenario intercultural,

Palabras claves: Interculturalidad, educación, laboratorio social, experimentación, resistencia, diversidad

INTERCULTURAL SOCIAL LABORATORY: A COMMITMENT TO INCLUSIVE EDUCATION IN THE SCHOOL ENVIRONMENT

ABSTRACT

This academic essay, The Intercultural Social Laboratory as an Innovative Pedagogical Strategy to Promote Inclusive Education in Colombian Schools, emerges as a response to historical violence and migration processes that have diversified classrooms, seeking to transform the school environment into a space for dialogue, knowledge-sharing, and mutual respect. Through an experimental and experiential approach, it aims to dismantle racism and discrimination by recognizing Afro-descendant and Indigenous ethnic identities. The text grounds this initiative in national regulations and theories of critical interculturality, proposing a flexible curriculum that integrates ancestral knowledge with teaching practice. Ultimately, the laboratory functions as a space for cultural resistance and peacebuilding where diversity is valued as a cross-cutting theme of learning. Discussing interculturality in school is one of the social phenomena that shape daily life and affect the school climate. This is demonstrated by migration rates to large cities, which make students feel alienated from new realities, social issues, a lack of opportunities, and a decontextualized education that absorbs and blurs their identity without allowing them to be who they are. That is why a proposal is put forward capable of transforming the school into an intercultural setting.

Keywords: Interculturality, education, social laboratory, experimentation, resistance, diversity

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

ENSAYO

Introducción

Colombia, durante los últimos 60 años, ha tenido un proceso histórico cargado de violencia, particularmente en las regiones más pobres y olvidadas por la clase dirigente del centro del país. Lo anterior a generado la proliferación de grupos armados tales como guerrillas, paramilitares, narco políticos, entre otros; lo que conlleva una enorme ola de migración a las principales ciudades huyendo de la guerra, la falta de oportunidades, trabajo y supervivencia, no en vano engrosó los cinturones de miseria, de desigualdad y de conflicto territorial lo que llevó a la escuela a repensar su quehacer educativo no como un escenario dispuesto para repetir de memoria fechas, personajes y acontecimiento, sino el espacio vital para reconstruir la historia personal y social que conlleve hacia una mejor convivencia entre quienes interactúan en la escuela.

Es por ello, que la propuesta de un laboratorio social intercultural en la escuela pretende, no sólo la coexistencia de diversas culturas, sino la apertura a un diálogo de saberes que converge en un aula de clase que permite reconocer en el otro las diferencias, los encuentros y desencuentros, es decir, los matices que cobijan una cultura. De tal manera, que el laboratorio se convierte en una herramienta pedagógica capaz de transformar las relaciones de poder que se presentan en el ámbito escolar a través de la experimentación e interacción constante con culturas y saberes de diferentes lugares del territorio nacional.

Por consiguiente, se parte de unas categorías importantes para su composición y comprensión; en primer lugar, el componente pedagógico sobre el cual se alza el

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

laboratorio social intercultural, cuya base fundamental es la experimentación, es decir, un escenario vivo inclusivo, dónde se aporte a la construcción de la paz y los valores en el campo educativo; la segunda perspectiva hace referencia a lo cultural, donde los saberes y las culturas se encuentran y transforman; Por último, la presentación de la estrategia innovadora que aspira a transformar la escuela en un escenario libre de racismo discriminación social.

A continuación, presentamos los ejes conceptuales que fundamentan la propuesta del laboratorio social intercultural:

Modelo Pedagógico

Desde una mirada pedagógica, el laboratorio social intercultural se convierte en el mejor pretexto para ahondar en las diversas culturas que habitan el territorio con sus particularidades, pero también con esa hibridación que se gesta en el intercambio de saberes propios y compartidos. Partiendo desde la mirada de las ciencias sociales, el proceso de enseñanza y aprendizaje hace uso de la didáctica como aquel componente que posibilita el estudio de las sociedades desde diversas aristas, pero en particular en la formación de una ciudadanía activa, crítica y comprometida con la historia, tal como lo señala Aranguren citado por Urbina (2019)

> La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales es un tema recurrente y polémico en el debate educativo actual; no sólo por los conocimientos que se comunican, sino por los valores que a través de su formación se inculcan –de manera directa o indirecta– en la conciencia y en la práctica de los sujetos educandos. De hecho, la singular naturaleza de estas disciplinas y sus orientaciones, constituyen un soporte para despertar el interés por el desarrollo humano, el bienestar social y la preservación del planeta. En sentido más concreto, su proyección es significativa en la construcción de la ciudadanía, en el ejercicio de las

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

> responsabilidades y derechos civiles, en la convivencia y la participación cívica, y en la pertenencia cultural en la diversidad (p. 5)

. En consecuencia, pensar en un laboratorio como centro de experimentación que alimente el quehacer pedagógico, es vital en la medida en que se apoya en recursos didácticos, tecnológicos y sociales. Adicionalmente, el aprendizaje es producto de la praxis, reflexión y análisis, desde diferentes ópticas, contextos, realidades y procesos sociales que han transcurrido a lo largo de la historia y en particular, del devenir de los pueblos afrodescendientes. Esta práctica del laboratorio tal como lo explica Ruiz (2013) sobre la teoría de la experiencia de John Dewey, planteada a inicios del siglo XX, donde propone un enfoque de aprendizaje vivencial, significativo y propositivo, colocando en el centro del aprendizaje al estudiante. Es por esta razón que Urbina (2019), tomando a Santacana (2010), manifiesta que: "… hoy sigue siendo válido plantearse la necesidad de los laboratorios de ciencias sociales, es decir de geografía e historia" (p.179), es decir, sólo cuando se experimenta se aprende y se apropia del saber.

En este sentido, permite que el currículo se desarrolle de manera flexible y acorde a las exigencias de la sociedad contemporánea y bajo el contexto de la formación intercultural, en la medida en que el pensamiento se abre a otros de acuerdo con los modos de ser y de pensar el mundo. Por consiguiente, el laboratorio social como práctica pedagógica se convierte en un espacio de enseñanza y aprendizaje para la convivencia multicultural, es por ello por lo que se trae a colación la ley 1620 de 2013 del Ministerio de Educación Nacional, en la Guía 49 sobre convivencia escolar. En ella se hace alusión a las acciones y espacios del escenario educativo cuando enuncian que: "En estos

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

espacios y acciones cotidianas se está enseñando a niñas, niños y adolescentes determinadas maneras de vivir en sociedad, por lo que se hace fundamental dar esta formación de manera reflexiva y deliberada, teniendo claras las características de las ciudadanas y ciudadanos y la manera en que se desea que participen en la sociedad". (MEN, 2006, p.13)

Pensar en un escenario experimental de tales dimensiones debe necesariamente verse desde una interculturalidad crítica, que según Walsh (2009) "…es una construcción de y desde la gente que ha sufrido una historia de sometimiento y subalternización… Apunta a la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales y a la construcción de condiciones radicales de ser, saber, poder y vivir distintas…"(p.4). Y para ello, el aula requiere poner en movimiento un laboratorio vivo y social en el cual se encuentren diversas miradas del mundo, de las realidades que les aquejan, de los saberes que convergen en un punto determinado, de nuevas maneras de pensarse, de ver y sentir el mundo; lenguajes y sonidos que se configuran en un espacio experimental que trasforma las prácticas de enseñanza y aprendizaje tal como lo considera Restrepo(2009) "la transformación intelectual y práctica, es el resultado de un ir y venir entre la teoría y la práctica pedagógica, que puede realizarse espontánea o sistemáticamente… en el laboratorio de las aulas" (p. 47).

En suma, el laboratorio en el ámbito escolar es un espacio abierto, participativo, colaborativo, experiencial, de contraste, de búsqueda y sentido del ser e intercambio de saberes, donde el diálogo es el eje fundamental donde confluyen las diversas miradas del mundo como dice Freire (1970) "el diálogo es una exigencia existencial…no puede

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto a otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas.”.(p.107). Luego, un laboratorio social intercultural se enmarca en un diálogo fluido de saberes crítico, respetuoso, con apertura a lo desconocido, a lo diferente; es un espacio de convivencia genuina donde convergen intereses comunes, por consiguiente, hace que se asuman nuevos desafíos en el campo educativo con el único objetivo de construir juntos un mundo posible y con las mismas oportunidades para todos.

Enfoque Cultural

Un Laboratorio Social Intercultural, debe tener clara la postura cultural desde donde se configura la experiencia sensorial, humana, dialógica y constructiva. Es por ello por lo que consideramos importante una mirada dinámica, dialéctica y de resistencia.

Cultura Dinámica

Persiste en algunos casos, una idea falaz de los grupos étnicos cuya cultura -aparentemente- está congelada en el tiempo y cuyas imágenes debelan a un hombre fuerte, de taparrabo y plumas pintado con símbolos que se diferencia de una etnia a otra, pero, que da la sensación de un ser primitivo y con un mínimo de conocimientos y por tanto considerados seres inferiores. Esta interpretación está lejos del alcance o interés de algunos observadores, lo que seguramente recae en una idea equivocada de una cultura; Claude Lévi-Strauss (1952) afirma que “Mientras que las otras culturas nos parecerían estacionarias, no necesariamente porque lo sean, sino porque su línea de desarrollo no significa nada para nosotros, no es mensurable en los

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

términos del sistema de referencia que utilizamos".(p.85). Dicho de otra manera, no podemos pensar que las culturas se quedaron inscritas en el tiempo, la historia de las diversas culturas continúa evolucionando, transformándose y adaptándose a los cambios que subyacen en las sociedades y los estados.

Por su parte, las reflexiones que hace la antropología contemporánea dan cuenta de que efectivamente las culturas no son entes estáticos que permanecen en el tiempo. En este sentido, Cuche(2002) manifiesta que "la cultura ni es un objeto estático que se posee sino un proceso dinámico a través del cual los grupos humanos negocian activamente su realidad" (p.114). Por consiguiente, las culturas que se mantienen vivas en el tiempo y el espacio han tenido que adaptarse de alguna manera a los cambios dadas las condiciones particulares de los grupos étnicos y de los territorios muchos de ellos, siendo absorbidos por un sistema de colonización presente, por la explotación de los recursos naturales a gran escala, por la violencia y la confrontación entre grupos armados y fuerzas militares oficiales, grupos ilegales y confrontaciones étnicas. Todo lo anterior que trae como consecuencia el desplazamiento de pueblos y comunidades enteras para salvaguardar la vida y la cultura; los cuales se ven abocados a llegar a las grandes ciudades a sobrevivir en medio de la selva de cemento.

Ahora bien, lo cierto es que muchos grupos étnico-raciales buscan de alguna manera ser reconocidos como parte fundamental de una sociedad ampliada o dominante que, en el caso colombiano y por ley constitucional, se contempla como una sociedad pluriétnica y multicultural, En ese orden de ideas, es importante reconocer una sociedad donde confluyen múltiples identidades que marcan diferencias entre las mal

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

llamadas “minorías”; es tener claro como dice Taylor (1992) “La identidad es: quiénes somos, de dónde venimos, Como tal, es el trasfondo contra el cual nuestros gustos y deseos, opiniones y aspiraciones adquieren sentido (p. 54). Es por ello importante, no sólo reconocer sino auto reconocerse desde sus particularidades con una identidad propia pero siempre en constante devenir con otros modos de ser y pensar el mundo, surgiendo una hibridación cultural de manera directa o indirecta que traspasa la frontera tal como dice Garcia(1990) “procesos de hibridación cultural donde las identidades tradicionales se diluyen para dar paso a nuevas formas de expresión social”(p.23).

Es por ello necesario que un laboratorio social intercultural se establezca desde unas teóricas críticas de la cultura, como argumenta Stuart Hall (1996), cuando dice que las identidades culturales no son esencias fijas, sino "puntos de sutura" temporales dentro de las corrientes de la historia y el poder. La identidad no es algo que simplemente "está ahí", sino un proceso de *identificación* continuo, fragmentado y plural. Las sociedades se instauran, se transforman y se fortalecen o se aniquilan en el tiempo, lo que se aprecia con el devenir natural de los seres humanos en su espacio vital. Por su parte, Homi Bhabha (1994) afirma: "Para mí, la importancia de los encuentros culturales no reside en el reconocimiento de culturas preexistentes e independientes... sino en el espacio de la negociación, el espacio intermedio, donde la diferencia no es una identidad fija sino un proceso de traducción" (p. 37).

En gran medida, el Laboratorio Social Intercultural está diseñado para crear un ambiente totalmente experiencial y en constante movimiento, un escenario dinámico

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

donde se dejan ver las tensiones y se producen nuevas formas culturales de hibridación propias de la sociedad y de la escuela. El laboratorio valida la impureza cultural, el sincretismo y la reinvención identitaria como mecanismos legítimos de resistencia y adaptación. Lo anterior conlleva no solo reconocer los lugares de encuentro y desarrollo próximo sino también aquellas historias de destierro y desplazamiento que han tenido que vivir para contarlo y volver a empezar de nuevo incluso, renunciando a sus propios saberes para parecerse a otros.

Diálogo Intercultural

El laboratorio como herramienta pedagógica plantea el diálogo cultural como la columna vertebral de todo el proceso de experimentación; allí el diálogo con otras culturas, que cohabitan la escuela, es vital para comprender un país pluriétnico y multicultural como lo es Colombia. Se trata de un intercambio de saberes, de ideas, de opiniones, de historias, a partir de un ambiente de respeto, de escucha profunda que permita reconocer las diferencias y los puntos de encuentro bajo un dialogo simétrico, sin ventajas y con la altura de las circunstancias, no para juzgar, increpar, todo lo contrario, se trata de un respeto mutuo y eficaz para crecer en un dialogo asertivo e intercultural.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que el diálogo que se pueda dar en la escuela en torno a las culturas está ligado a la experiencia personal, al origen, al destierro, a la migración generada por los múltiples conflictos, problemas socioculturales, económicos y de supervivencia, entonces es un diálogo cuasi fluido entre pares cuyas experiencias personales son compartidas tal como lo manifiesta Fornet (2006)

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

ENSAYO

Un diálogo de situaciones entre sujetos concretos que hablan de sus memorias y planes, de sus necesidades y deseos, de sus fracasos y sueños, es decir, del estado real de su condición humana en una situación contextual específica como el lugar donde se replantea la cuestión de la intersubjetividad. (p.34)

En ese orden de ideas, la subjetividad subyace en el laboratorio donde se pone en evidencia el diálogo, personal y social sobre temas de interés general o particular de acuerdo con los intereses de los participantes. Podríamos decir que es un diálogo de cara y sello en la medida en que cada quién da su punto de vista sobre un tema en particular, sobre una experiencia, una anécdota, hasta su propia historia familiar, es decir un diálogo de saberes en el cual se revelan lenguajes, acentos, significados y seguramente se vislumbra una idea de superioridad sobre otros que no debe ser impuesta, esos saberes alternativos como los llama Fornet (2006), dónde habla de otras formas de pensar y hacer las cosas.

Es así que es importante dentro del proceso de experimentación ir reconociendo las subjetividades y las barreras de cada uno de los participantes con el objetivo de abrir la ventana a otras formas de ser y de pensar, a eso saberes ancestrales que confluyen en la escuela y que se hace necesario reconocerlos, visibilizarlos y entrar en un diálogo constante, edificante que garantice la presencia viva y real de otras culturas que fomenten el aprecio por la diferencia, por las herencias culturales, como las lenguas ancestrales, la música, el folclor, la vivienda, la alimentación, las formas de relacionarse

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

con la tierra y con los dioses. Es decir, debe reconocerse mutuamente dentro de ese debate cultural, el legado de cada una de las partes.

Escenario de resistencia

Plantear el laboratorio social intercultural como un escenario de resistencia nos lleva a grandes desafíos en la práctica educativa en tiempos de poscolonialidad. En este sentido, el laboratorio se configura como un escenario que trasciende las realidades que confluyen en la escuela, tal como lo manifiesta Walsh (2009): “El espacio escolar es un territorio en disputa donde se reproducen las lógicas de la exclusión colonial, pero también donde emerge la urgencia de una transformación radical” (p.75). Dicha transformación implica romper paradigmas culturales eurocéntricos institucionalizados en la política educativa como en las prácticas académicas en el aula de clase donde se privilegia una historia contada por el poder hegemónico desde una perspectiva europedizada, Quijano (2000) lo expresa de forma clara:

> El eurocentrismo no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, sino el espejo en el cual las sociedades colonizadas se ven obligadas a mirarse para aprender a valorarse. En el sistema educativo, esta matriz opera distorsionando el pasado y el presente de las comunidades dominadas, imponiendo una memoria histórica ajena que invisibiliza la violencia de la conquista y reduce las identidades ancestrales a meros vestigios del folklore. (p. 218)

En este orden de ideas, el currículo planteado por las instituciones educativas obedece a políticas impuestas que se alejan de la realidad y que generan unos planes

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

de estudio que por lo general se mantienen estáticos en el tiempo dando prioridad a una suma de temáticas, muchas de ellas, alejadas de los contextos inmediatos configurando una asimetría estructural entre una enseñanza tradicional hegemónica y una enseñanza contextualizada que pretende Anular la voz de los “sin voz”; tal como lo muestra Sousa(2010) quien considera que: “ … los conocimientos producidos por los pueblos del Sur son sistemáticamente descartados como inválidos, consumando un epistemicidio que destruye las culturas locales en nombre del progreso universal”. (p. 43). Por lo tanto, se hace necesario emprender diversas rutas que permitan no sólo reconocer esas realidades socioculturales que emergen en la escuela y que parecieran ser obvias sino generar posibilidades de encuentro a partir de las diferencias.

Por consiguiente, el laboratorio social intercultural se convierte en el escenario por excelencia en el cual se aprende a desaprender, se reescribe la historia de los otros, los de abajo, los nunca, los despojados y desposeídos. Santos (2010) habla de una ecología de saberes: “busca dar vida epistemológica a los saberes subalternizados, no para sustituir a la ciencia, sino para dialogar con ella en la búsqueda de soluciones a problemas concretos que la ciencia por sí sola no puede resolver" (p. 53). Es decir que, como laboratorio, sea capaz de dar voz y lugar a cada uno de los integrantes, sea un centro de diálogo de saberes continuo donde el conocimiento del otro no sea ignorado sino tenido en cuenta por cada uno de los participantes.

Con lo anterior podemos determinar que, el laboratorio es el espacio propicio de resistencia para poner en juego diversas estrategias que permitan abordar

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

problemas comunes de la comunidad educativa, de las familias, los jóvenes, la política, la sociedad en su conjunto, etc.; como también la interacción con otros y otras en igualdad de condiciones, de tal forma que se generen soluciones y propuestas en conjunto. Es aquí donde se validan todos los saberes y se entretejen, produciendo una hibridación cultural que enriquece la vida de cada uno de los estudiantes con el ánimo de reconocer, no sólo a los antepasados y su riqueza cultural, sino cómo conservarla y visibilizarla, no se trata de borrar la historia, sino de construirla con otras miradas.

Vamos al laboratorio

El laboratorio social intercultural es producto de la reflexión y de las acciones concretas en torno a pensar en un espacio de diálogo permanente entre los diferentes actores de la comunidad educativa, más aún cuando la diversidad de población es cada vez más amplia debido al fenómeno de las migraciones internas y externas, que confluyen en las escuelas de las grandes ciudades colombianas. Lo anterior urge necesariamente una respuesta adecuada que permita ampliar las posibilidades de permanencia de los estudiantes en cuanto se den cuenta de que la escuela, como centro educativo, tiene en cuenta su bagaje cultural, sus necesidades, su identidad, su yo en todo el sentido de la palabra.

Para comprender el porqué de una propuesta de laboratorio en la escuela, se hace necesario reconocer la mirada Intercultural de la constitución de 1991 en el cual se plantea el territorio colombiano como un país pluriétnico y multicultural, lo que llevó a la promulgación de la ley 70 de 1993 o ley de negritudes que en su artículo 39 establece la importancia de reconocer los saberes y aportes de las comunidades afrocolombianas en

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

la consolidación de nación a lo largo de la historia de Colombia; seguidamente nace la ley 115 conocida como la Ley General de Educación colombiana, en la cual se establen los objetivos y las normas que rigen la organización del sistema educativo colombiano.

Por consiguiente, nace el Decreto 1860 de 1994 en el cual se plantea la flexibilidad, la participación y la incorporación al proyecto educativo institucional acorde a las realidades particulares de los diferentes grupos étnicos del territorio colombiano. Igualmente, surge el Decreto **Reglamentario 804 de 1995,** que hace referencia a los lineamientos y a la atención educativa para grupos étnicos, el cual debe concretarse en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) con cada una de las comunidades según sus tradiciones, costumbres y creencias, respetando la autonomía y la diversidad lingüística de cada uno de los pueblos.

Es así como, el decreto 1122 de 1998 reglamenta la Catedra de Estudios Afrocolombianos en todos los niveles del sistema educativo, planteando la obligatoriedad en las aulas de clase de manera íntegra dentro del área de Ciencias Sociales, con el fin de visibilizar los diferentes aportes y prevenir el racismo y la discriminación racial en todas sus formas Por tanto, este decreto reglamentario no ha sido lo suficientemente digerido por la mayoría de instituciones educativas, tanto públicas como privadas, continuando con las viejas prácticas educativas euro centradas, lo cual hace que no se comprenda la importancia de transversalidad de la educación desde el marco de lo étnico y afrocolombiano en cada una de las áreas del conocimiento.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

Es aquí, donde surge la necesidad de crear un escenario pedagógico, didáctico e intercultural denominado: laboratorio social intercultural el cual, involucre a todos los actores de la comunidad educativa en torno al diálogo de saberes entre las diversas culturas que cohabitan en el aula de clase, de tal forma que la escuela se configure como un territorio dónde las voces, los saberes, las experiencias, las historias y las tradiciones se conjuguen en un escenario de dialogo permanente, es decir, una escuela inclusiva que es capaz de poner en el primer lugar la vida y las historias de quienes por años han sido vulnerados en sus derechos y que buscan espacios para ser reconocidos y visibilizados.

Por consiguiente, el sistema educativo colombiano debe replantear no sólo su currículo sino sus prácticas escolares de tal forma que responda a las realidades que subyacen alrededor de las instituciones educativas en tanto confluyen comunidades mestizas, afro, raizales, palenqueras, indígenas y pueblos gitanos denominados Rrom, sumado, además, a la diversidad de culturas juveniles que emergen en las grandes ciudades y que hacen necesario repensar la práctica educativa. Es por ello, que pensar en un laboratorio social intercultural es vital en la construcción de un diálogo de saberes donde todos aprenden de todos, es decir confluyen las voces para consolidar un andamiaje educativo que pone la educación en el primer lugar de las transformaciones sociales y en el éxito de los futuros ciudadanos del mundo.

Por otro lado, generar nuevos ambientes de aprendizaje es vital para la comprensión del mundo y sus relaciones complejas. Un laboratorio pensado en el contexto sociocultural es adentrarse en lo desconocido, por consiguiente, se convierte

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

en un espacio experimental donde cualquier área del conocimiento tiene la potestad de determinar que aspecto de la comunidad afro, indígena o raizal, desea poner en evidencia, en conocimiento, en contraste y valoración; de tal forma que se visibilice la riqueza cultural de cada encuentro de experimentación. Este laboratorio, se convierte en una herramienta didáctica capaz de desarrollar procesos de aprehensión de saberes en la medida en que los protagonistas se adentran en el conocimiento de sí mismos y de los demás desde una mirada intercultural.

Por último, el Laboratorio Social intercultural fortalece el diálogo directo con las diferentes culturas que se asientan no sólo en la escuela si no en su entorno social, en este sentido Bauman (2007) manifiesta que "…la escuela debe asumir el reto de configurarse como un laboratorio social abierto, donde los estudiantes aprendan a convivir en la incertidumbre y a gestionar la diversidad en un flujo constante"(p.43) Es decir, entrar en la búsqueda, el análisis, la reflexión promoviendo el pensamiento crítico, el desarrollo de competencias ciudadanas que contribuyan a la integración de toda la comunidad educativa en tormo a la defensa y visibilización de los pueblos étnicos. De esta manera, se pretende reducir el tema del racismo y la discriminación en el ámbito escolar y proponer acciones afirmativas antirracistas y transformadoras de la sociedad.

El objetivo general del laboratorio es promover experiencias de encuentro, experimentación y reflexión como un espacio donde se desarrolla habilidades socioculturales, se reconoce la diversidad de pueblos étnicos del territorio y se visibilizan diferentes acciones emancipatorias de los pueblos indígenas y afrodescendientes como

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

ejemplo de lucha y resistencia, no sólo desde el componente histórico sino en la actualidad; lo anterior lleva a reconocer en la praxis los aportes que cada uno de estos pueblos ha hecho a la humanidad, a la transformación de los territorios, a la consolidación de una nación y cómo hoy su lucha continua en el reconocimiento de sus derechos ancestrales, en la participación en espacios académicos, políticos sociales y culturales.

Por qué pensar en un laboratorio

El laboratorio social intercultural es un instrumento que puede desarrollarse en diversos espacios, tanto abiertos, más allá de la escuela, como en espacios cerrados, directamente en la institución educativa, lo que implica asignar un lugar o, sencillamente, hacer del salón de clase un laboratorio itinerante. Es un escenario estrictamente experimental en el que los estudiantes se preparan con antelación para el diálogo constructivo y el encuentro con otras culturas. Es un escenario de diálogo que permite que todas las voces que participan sean escuchadas, confrontadas y valoradas. Por su naturaleza, el laboratorio es una puerta abierta siempre y cuando garantice el diálogo de saberes entre los diferentes actores de la comunidad educativa; además de la existencia de diferentes roles según las necesidades, tales como el monitor, el líder orientador, el garante de derechos, la persona que gestiona, el apuntador que recoge el producto final de la experiencia. Todo lo anterior, permite el desarrollo de aprendizaje colaborativo

Adentrarse en el mundo experimental

Una de las tareas que tendrán las instituciones educativas, los maestros y los estudiantes es adentrarse en el maravilloso mundo de la experimentación, en el cual

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

todos y cada uno de los integrantes que participan son actores principales y cumplen un papel fundamental en cada uno de los momentos que conlleva pensar en un laboratorio social. En este sentido se proponen la planeación, la metodología y un paso a paso que guíe el camino a seguir.

Planear es el primer momento que se presenta antes de iniciar el camino de la experimentación, básicamente consiste en poner en el papel las ideas fundantes y darles un orden, un objetivo, unas metas, definir una didáctica, la metodología, los protagonistas, si son niños o jóvenes, niveles de escolaridad, intereses, los recursos, el tiempo, el espacio entre otros. Todo lo anterior, determina el éxito real del laboratorio no es sólo un capricho, sino que es el lugar por excelencia para reconocer en los otros las diversas miradas del mundo, las posibilidades, las historias de vida, los retos y la capacidad de desarrollar entre todos aprendizajes significativos y competencias ciudadanas, por ende, la visión intercultural que nos conecta con la otredad, la diferencia y la complementariedad dentro de una comunidad escolar

La metodología experimental da cuenta del cómo se constituye el laboratorio es el eje fundamental del proceso tal como lo hace ver Galleto y Romano (2014) que considera: "…experimentar es una experiencia de construcción de conocimiento, de horizontes, superación de los límites planteados por el sentido común" (p.34). Por consiguiente, es un proceso dialógico e intercultural donde los saberes se encuentran, se complementan, se intercambian y se hibridan de alguna manera; experimentar implica necesariamente proponer diversos espacios y plantear unos tiempos claves para su

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

ejecución, además de herramientas necesarias para adaptar las particularidades de los participantes en el proceso de experimentación constante, de una dialéctica genuina que parte de los saberes previos.

Por otra parte, y tomando lo postulados de Ausubel (1983) el aprendizaje significativo es vital en la consolidación de un laboratorio social ya que es un espacio donde el protagonista es el estudiante y es éste que se emerge en todo el proceso de experimentación. En este sentido, plantea tres tipos de significación como lo son: las representaciones que vienen hacer esas ideas previas relacionadas con objetos, eventos o conceptos que visualiza o relaciona con la realidad. El aprendizaje de conceptos da como resultado de la experiencia directa y se muestra cuando el estudiante da a conocer algunas cualidades o características de un objeto o una realidad luego de interactuar o experimentar. Finalmente, el aprendizaje por preposiciones que es fruto de la relación y combinación de saberes que generan o complementan nuevos conceptos o conocimiento relevante, contradictorio o afines al conglomerado que participa en este escenario de experimentación.

Así mismo, la didáctica cumple un papel fundamental en el laboratorio social porque pone en juego diversidad de estrategias, técnicas y métodos que contribuyan al fortalecimiento del proceso intercultural en la escuela y para ello, es de vital importancia el uso de técnicas artísticas en torno al juego de roles partiendo de las realidades que circundan el entorno escolar, personal y social. Al igual que el uso de técnicas de análisis de situaciones problema, análisis de medios de comunicación, lectura crítica, cine foros, entre otros. La didáctica en un laboratorio social tiende hacer versátil, permite jugar con

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

la creación de escenarios de enseñanza y aprendizaje, desarrollo de la imaginación, es garante del trabajo en equipo y del fortalecimiento del pensamiento crítico social en perspectiva intercultural.

Ahora bien, para dar paso al laboratorio es importante que el docente guía tenga en cuenta ciertos momentos que permiten vivenciar los presaberes, los saberes y los aprendizajes que se forjan en todo el proceso de experimentación: El prelaboratorio toma como punto de partida el camino a seguir según el tema a tratar, define metodología, recursos, materiales, tiempo y espacio que pueden ser abiertos (un parque) o cerrados (salón de clase). Seguido a ello, viene el encuentro en el cual se puede plantear una pregunta problematizadora, un diagnóstico de alguna situación en particular a través de la lluvia de ideas utilizando diversas técnicas. En el siguiente momento se desarrolla la experimentación en torno al análisis, la lectura, el audiovisual, la obra de arte, la reflexión, el diálogo, la apertura a otros modos de ser y pensar. Por último, viene la síntesis, la co-creación, la puesta en común de los aprendizajes nuevos, las soluciones, las propuestas o las intervenciones sociales que determine el momento indicado.

Las rúbricas de evaluación son una guía de principio a fin de que permite visualizar lo que se espera al final del proceso y dar cuenta de cada uno de los momentos en el laboratorio. En ese orden de ideas, todos los participantes deben conocer la rúbrica y trabajar para que todo lo que allí se consigne sea una realidad tangible y permita fortalecer cada día el proceso de experimentación. En síntesis, el Laboratorio social intercultural, es un escenario que atraviesa las diferentes ramas del saber teniendo en

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

cuenta los conocimientos ancestrales, los aportes a la ciencia, la tecnología, la biología, las matemáticas, las relaciones humanas, los rituales, sus teogonías, manifestaciones artísticas, culturales e históricas que se tejen entre sí como una gran colcha multicolor en la cual se representan y constituyen la identidad de cada una de las etnias existentes en el territorio con sus particularidades, sus luces y sombras y ante todo su poder resistente frente a la imposición euro centrada y marcada de cada uno de los pueblos

Conclusiones

El Laboratorio social intercultural es una propuesta metodológica y didáctica que debe ser incorporada en las instituciones educativas de manera transversal ya que trasciende a la idea de ser simplemente un espacio aislado, delimitado y solamente utilizado para las ciencias exactas. En este sentido, es un escenario vivo, activo y permanente que sitúa a los estudiantes y docentes en el reconocimiento de la diversidad existente en su comunidad educativa como en el entorno social donde se desenvuelve; es el centro de discusión dónde las voces, los saberes y las interpretaciones son válidas por consiguiente, toma distancia de esa enseñanza tradicional transmisioncita y homogenizante de la escuela dando paso a un proceso de enseñanza y aprendizaje experimental, holístico y contextualizado de las realidades que convergen en la escuela.

Una de las características propias del laboratorio social es su carácter transversal en la medida en que permite abordar diversas realidades socioculturales que confluyen en la escuela y que pueden ser analizadas desde diferentes enfoques de manera

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

simultánea, dando paso al ejercicio riguroso de la experimentación. Esta apuesta estratégica desarrolla en los participantes diferentes habilidades que los llevan a conectarse con las causas, consecuencias, relaciones, apuestas y transformaciones concretas en su proceso de aprendizaje como en sus relaciones con el mundo que los rodea. De esta manera, el laboratorio social fomenta el diálogo intercultural con sus pares, la empatía por la diferencia y el desarrollo de competencias sociales. Al transversalizar las diferentes áreas del conocimiento, se permite adquirir un conocimiento holístico de la realidad que le circunda, contribuyendo de esta forma a la transformación social de la escuela como escenario intercultural.

Como se puede apreciar, el laboratorio social se configura como un escenario pedagógico y didáctico de carácter experimental, vinculando lo teórico con lo práctico de forma permanente, contribuyendo al desarrollo del pensamiento crítico a través del diálogo de saberes donde se relacionan conocimientos propios, ancestrales y científicos sociales. Por consiguiente, es un escenario que se enriquece constantemente con los aportes de cada uno de los participantes: en este sentido, el laboratorio permite un ejercicio de horizontalidad donde convergen realidades socioculturales que, al ser abordadas responsablemente, propician una apertura al conocimiento colectivo en cuanto posibilitan el diálogo intercultural.

En suma, El laboratorio social es el escenario por excelencia donde se dinamiza el conocimiento a través del diálogo de saberes entre docentes y estudiantes, facilitando la reflexión, la cohesión social y el desarrollo de habilidades socioculturales. Es una

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

apuesta común por transformar las prácticas escolares, hacer de las aulas de clase un gran laboratorio social que apueste al desarrollo del pensamiento crítico, la interculturalidad y la sana convivencia en la escuela.

Bibliografía

Ausubel, D. (1983). Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo. https://es.scribd.com/document/687327823/Ausubel-D-Novak-J-y-Hanesian-H-1983-Psicologi-a-educativa-un-punto-de-vista-cognoscitivo-Me-xico-Trillas-Significado-y-Aprendizaje.

Baba, H. (1994). El lugar de la cultura. https://asodea.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/09/bhabha-homi-el-lugar-de-la-cultura.pdf

Bauman, Z. (2007). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Gedisa. https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2024/08/Bauman-Zygmunt-Los-Retos-De-La-Educacion-En-La-Modernidad-Liquida.pdf

Fornet-Betancourt, R. (2006). La interculturalidad a prueba. Concordia. https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/la%20interculturalidad%20a%20prueba.pdf

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofia_liberacion/Pedagogia_oprimido-Paulo_Freire.pdf

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 101- 125 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Galetto, M. y Romano, A. (2014). La operación mental de experimentar: Estrategia de pensamiento y de construcción de conocimiento. https://es.scribd.com/document/886484175/Didactica-de-las-operaciones-mentales

García C (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

Ministerio de Educación Nacional. (2013). Guía pedagógica para la convivencia escolar. Colombia Aprende. https://contenidos.mineducacion.gov.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf

Restrepo, E. (s.f.). Discriminación y racismo en cotidianidad; una problemática de todos. https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/racismo.pdf

Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. Foro de Educación, 11(15), 103-124.

Santos, B. de S. (2010). Una epistemología del Sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social (J. G. Gandarilla Salgado, Ed.). Siglo XXI Editores / CLACSO.

Taylor C. (2012). El multiculturalismo y la “política del reconocimiento”.. https://www.u-cursos.cl/ingenieria/2012/1/IN73H/1/material_docente/bajar?id_material=434324

Urbina, J. (2019). Fundamentación del laboratorio de ciencias sociales como medio didáctico de aprendizaje. Revista Estudios Culturales, 12(23), 174-188. https://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num23/art10.pdf

Zapata, F. y Rondán, V. (2016). La Investigación Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña. https://mountain.pe/recursos/attachments/article/168/Investigacion-Accion-Participativa-IAP-Zapata-y-Rondan.pdf

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6575